DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Lunes 25 de Julio de 1910

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	S. Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, pta.	4 —	4,50 —	12 —
6 » »	8 —	9 —	25 —
12 » »	16 —	18 —	48 —

Número suelto 5 céntimos

La Voz de Guipúzcoa

Año XXVI-SAN SEBASTIAN-Núm. 9.01

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana	Ptas. 1,50 línea.
2.ª » (reclamos) ..	» 0,75 »
3.ª » anuncios....	» 0,50 »
4.ª » »	» 0,15 »

PAGO ADELANTADO

Oficinas: San Marcial, 10.

DIARIO REPUBLICANO

Teléfono número 24

FOOT-BALL

Segundo partido del Gran Concurso Internacional

Federación Catalana contra San Sebastián

Esta tarde á las seis menos cuarto — Campo de Ondarreta.

OJOS

El doctor Durruty, de la Facultad de París. Consultas diarias en Hendaya. Martes y sábados, á las dos. Príncipe, 1, San Sebastián.

Estaba escrito

En los primeros días del corriente año tuvo **La Voz de Guipúzcoa** la amabilidad de publicar unos artículos míos referentes á los Presupuestos provinciales.

Hacía yo notar que la Diputación, en 1.º de Enero de 1907, tenía 1.000.000 de pesetas en la Caja de Ahorros provincial y además 1.303.000 pesetas, números redondos, en sus arcas y cuentas corrientes. Total, 2.303.000 pesetas.

Añadía que el millón depositado en la Caja de Ahorros podía considerarse como fondo de reserva y las 1.303.000 pesetas "como capital que en la industria llamaríamos comercial é de movimiento y que ha permitido á la Diputación, hasta la fecha, el poder cumplir escrupulosamente sus obligaciones, sin esperar á realizar ingresos." Estas eran mis palabras. Indicaba después que el millón de la Caja de Ahorros estaba próximo á desaparecer con la instalación del Teléfono provincial y con los gastos ocasionados por la compra del palacio Indo para Gobierno civil y obras que en aquel edificio y en el actual habían de llevarse á cabo; deduciendo de mi exposición de cifras que el crédito de la Diputación contra la Caja, se transformaría muy pronto en deuda de unas 300.000 pesetas.

Terminaba mi primer artículo diciendo lo siguiente: "Todas, absolutamente todas las probabilidades, todos los indicios son de que en 31 de diciembre de 1910, la cantidad de 2.303.355 pesetas disponibles en 1.º de Enero de 1907, se habrá reducido por completo ó casi por completo en cubrir déficits de presupuestos y en atender á nuevas instalaciones y adquisiciones, dejando en su lugar un aumento, no grande ciertamente, pero aumento al fin de deuda, con su correspondiente servicio anual de intereses y amortización."

Si el capital total economizado durante muchos años de una escrupulosa y sabia administración desaparecía, claro está que la Diputación podía encontrarse un día menos pensado ante la imposibilidad de hacer frente á sus obligaciones perentorias, con recursos propios, en el caso de que cualquiera motivada tardanza para realizar sus ingresos.

Pues bien: lo que yo daba á entender bastante claramente que sucedería, ha sucedido estos últimos días, y es objeto de sabrosos comentarios por parte de las personas que se ocupan de algo más que de sports y fiestas.

No se necesitaba, ciertamente, ser un lince para profetizarlo.

♠♠

En otros artículos más recientes todavía, me ocupaba de las relaciones entre la Diputación y la Caja de Ahorros.

Hacía notar ellas la generosidad extraordinaria y, preciso es decirlo, fuera de todo sentido práctico de mesura, constantemente demostrada por la Caja. Citaba por mal nombre el desembolso considerable de 400 á 500.000 pesetas gastadas en reformas de la Casa-Cuna de Huérfanos, citaba, por otro lado, las complacencias pecuniarias de la Caja con la Diputación. No voy á repetir lo escrito en aquellos artículos. Basta á mi propósito recordar que admitía como probable el caso de que la Caja tuviese algún día que vender valores para atender á las peticiones de dinero de la Diputación. Si el caso no ha llegado, ha ocurrido en cambio otro que tiene con el gran semejanza y afinidad. Tampoco se necesitaba tener el talento de los financieros de la Diputación y de la Caja para profetizarlo, á poco que se conozcan procedimientos y personas.

♠♠

Aparte de sus atenciones corrientes mensuales, la Diputación había de atender en 1.º del mes actual al cupón de sus obligaciones. Además, aun cuando, según el real decreto de 13 de Diciembre de 1908, artículo 14, la Diputación no está obligada á pagar al Estado el trimestre del último vencido, es cantidad de unas pesetas, cantidad redonda, más que dentro del mes siguiente al del vencimiento, ó sea en Agosto, era costumbre muy laudable y que hablaba muy alto en favor de la administración provincial, la de abonar ese trimestre de gracia y las siguiente durante años y más años, el día mismo ó al día siguiente del vencimiento, es decir, para el caso de que me ocupo, el 1.º del mes corriente.

Las contribuciones directas que otros años se cobraban, habitualmente, por Abril ó Mayo, no se habían realizado todavía hace unos ocho ó diez días. Resultado: ó la Diputación faltaba á aquella puntualidad que tanto le ha enaltecido siempre, ó tenía que acudir á la deuda flotante.

¿A dónde había de acudir para no demorar sus pagos? Pues á la complaciente Caja de Ahorros, y como ésta, al parecer, no disponía de fondos suficientes para entregar la fuerte cantidad pedida, hipotecó valores suyos por respetable cantidad también, obteniendo así el dinero que la Diputación ansiaba. No ha vendido valores, pero los ha inmovilizado por más ó menos tiempo, y sabido es que esas instituciones, para ser verdaderamente sólidas, necesitan tener una cartera fácilmente realizable en cualquier momento crítico.

Indudablemente, la Caja, al proceder de ese modo, con objeto de acudir en auxilio de su protectora, estima que en el horizonte político no hay el menor anuncio de posibles trastornos que pudieran ocasionar recelos ó un pánico entre sus imponentes. ¿Ve claro la Caja? No lo sé.

Recordando yo tanto sermón y tanto discurso como en esta temporada se pronuncia, y en los cuales se habla terminantemente de acudir á las armas si es preciso, **para salvar la Religión**; recordando los mensajes de adhesión á Roma de fautos ayuntamientos vascongados, y por cima de ellos el importantísimo de la Diputación, que, envolviendo una censura al gobierno, alienta el espíritu de resistencia ó rebeldía, quiérando ó no los diputados; recordando los tiempos que precedieron á la última guerra civil y comparándolos con los presentes, yo no veo difícil, ni improbable, si no un levantamiento jafinista, al menos un conato, una algarada ruidosa en ese sentido. Puede ocurrir y puede no ocurrir; pero, de todas maneras, la estricta prudencia aconseja á las Cajas de Ahorros estar prevenidas á cualquier evento. Por esa razón, me parece, y ojalá esté equivocado, que la Caja ha debido resistirse á pignorar sus valores para obtener los fondos que la Diputación le pedía con urgencia.

♠♠

¿Qué debía haber hecho la Diputación? Pues no tenía más camino que decidir á tiempo una emisión de nuevas obligaciones, con cuyo producto, lanzada ya á todo vapor en la pendiente de los grandes desembolsos, poder hacer frente á éstos. Y debía haberlo hecho, porque felizmente su crédito está todavía muy alto, entre guipuzcoanos y no guipuzcoanos.

No se me diga que lo han sorprendido las circunstancias, porque las cuentas son claras.

Lleva gastadas en el teléfono más de 900.000 pesetas, siendo para mí seguro que el desembolso total por este concepto llegará á pesetas..... 1.400.000

Ha invertido en el palacio Indo pesetas 350.000

Necesita gastar en su arreglo y en el del actual Gobierno civil 150.000

Total..... 1.600.000

Tenía en la Caja provincial.... 1.000.000

Déficit..... 600.000

cuando se paguen, por completo, los gastos del teléfono y Gobierno civil.

Ahora mismo su débito á la Caja debe ser de unas **300.000 pesetas**, como lo demuestran las misma cifras apuntadas.

Si á las 600.000 pesetas se agregan los fondos más necesarios para capital de movimiento y para cubrir el déficit muy probable del presupuesto de 1910, se viene en conocimiento de que la Diputación, para seguir la marcha digna de siempre, necesita otros millones redondos, 1.000.000 de pesetas, sin contar con los recursos que exijan los proyectos magnos que quizás tenga en incubación todavía y que desconozco.

Una dificultad de momento ocurre á la compañía sólida y á la desoparecida, más celosa, pero nadie me negará que las 600.00 pesetas de déficit estaban previstas de bastante tiempo atrás, porque resultan del balance clarísimo apuntado. Tiempo tuvo, por tanto, la Corporación provincial del emitir obligaciones, que no es asunto tan difícil y enojoso.

¿Por qué no lo ha hecho? ¿Es que le resulta más barato el pedir fondos y más fondos á la Caja? Seguramente que al establecer ésta su cuenta con garantía de valores, no obtiene dinero con interés menor del 4 por 100. ¿Hará una nueva limosna á la Excma. Diputación de Guipúzcoa, cobrándole nada más que el 3 ó 3 ½ por 100? Imposible de todo punto; sería bochornoso para la Diputación y perjudicial pecuniariamente á la Caja, que perdería en tonto el uno ó uno y medio por 100, como dos y dos son cuatro.

Luego la Diputación ha debido pensar hace bastantes meses, repito, en nuevas obligaciones, ya que puede obtener cuanto dinero quiera al 4 por 100, que es lo que seguramente le cobrará la Caja, porque un nuevo sacrificio de ésta sería de todo punto inexplicable é inaceptable.

Toda vez que la costumbre establecida era abonar al gobierno el cupo concertado al día siguiente del vencimiento trimestral, la Diputación debió haberse puesto en medida de no faltar á esa costumbre tan honrosa para la provincia y que tanto habiaba en favor de su crédito.

Me duele de veras tratar de estos asuntos, pero me he decidido á hacerlo por parecerme que la Prensa debe ocuparse de problemas que se examinan y comentan con calor en corrillos y tertulias.

¡Fenómeno extraño el de una Diputación compuesta de personas prudentes, reposadas y reflexivas, producto de esmerada selección, que gozan sin género alguno de duda del favor especialísimo del cielo, y á las cuales, no obstante, sorprenden acontecimientos como el que motiva estos renglones!

Esperemos sea el último, en bien de Guipúzcoa y de su reputada administración.

F. Gáscue.

La corte en San Sebastián

De Miramar.

Con motivo de celebrarse el santo de la reina María Cristina, la batería de las Damas hizo las salvas de ordenanza por la mañana al mediodía y al ponerse el sol, las banderas izaron en gala y los edificios públicos estuvieron engalanados, ondeando en ellos el pabellón nacional.

La familia real oyó misa en la capilla de Palacio y no salieron las reinas de Miramar durante toda la mañana, desfilando por Ayordonia, para firmar en el album, todas las autoridades y personas más distinguidas de la población.

La reina madre recibió numerosos telegramas de felicitación, entre ellos uno de don Alfonso, expedido de Santander, á donde llegó ayer mañana con el ministro de Estado.

La fiesta de Miramar celebróse en familia.

Después del almuerzo recibió la reina á la alta servidumbre palatina y damas de honor.

Por la tarde dieron las reinas y los infantes un paseo en carruaje por los alrededores de la población.

Del ministerio.

Aunque los dignos funcionarios del gabinete diplomático del ministerio de Estado se han ocupado por los de los mejores deseos de facilitarnos noticias, como estas escasean, se ha aquejado de ellas el periódico.

Y debemos hacer constar que lo lamentan ellos tanto ó más que nosotros.

Ayer mañana estuvo en el ministerio de Jornada el encargado de Negocios de Portugal para expresar oficialmente su sentimiento por el atentado cometido contra el señor Maura.

Recibióse también un despacho de Santander anunciando la llegada del rey y del ministro á aquella capital.

Se ignora la fecha fija en que regresarán á San Sebastián, siendo probable que lo hagan el miércoles por la mañana.

Pérez Caballero.

En el rápido de anoche llegó á esta Ciudad el nuevo embajador de España en París, señor Pérez Caballero, quien permanecerá aquí hasta el miércoles ó el jueves, en que se trasladará á la capital de Francia para presentar sus credenciales al presidente de la República francesa.

Gran Casino

La tómbola de juguetes y la despedida de las marionettes Horward, llevaron ayer tarde al Gran Casino muy numerosa y distinguida concurrencia infantil y adulta. Con decir que se repartieron más de 500 juguetes, y que en la sala de fiestas durante la "scaneé" de las marionettes, era imposible penetrar, habremos dado idea de la animación con que se celebró la fiesta infantil.

♠♠

La semana actual no será menos copiosa en atracciones que la anterior. Por de pronto hoy se inaugurarán los festivales de noche, con fuegos artificiales, concierto en la terraza, baile, y el primero de los cotillones, que ya es de tradición inaugurar en esta fecha, y que siempre ha resultado uno de los más brillantes de la temporada.

Mañana, en el cuarto concierto clásico, debutará el maestro Arbós, que siempre es recibido por los "amateurs" y habituales del Casino con verdadero afecto.

El miércoles concierto artístico, con el concurso de un eminente violinista, del que tenemos referencias inmejorables que daremos á conocer otro día.

Y así sucesivamente, la administración del Gran Casino, con sus variadas y fecundas iniciativas, ha dispuesto las cosas con sumo acierto para que no pase un solo día sin alguna novedad ó sin alguna atracción, para aumentar cada temporada los atractivos y las distracciones.

Desde Madrid

La semana última

(Crónica escrita expresamente para LA VOZ DE GUIPUZCOA)

En, con, de, por, sin, sobre tras Don Dalmacio

I

"Mi querido Bonifacio:

"Ya sabes que no me sacio de leer. ¡Ese es mi oficio!... ¿Quieres decirme en servicio?... Dime cuál es. DON DALMACIO.

"Por conocer á ese *socio*, la curiosidad me acucia... No me digas que el negocio no te deja un rato de ocio, pues no te vale esa urgencia...

"Apuntándome este servicio, me harás un gran beneficio... La mujer que nos aprecia, ¡bien merece un sacrificio!...

"Tu apasionada, MELECIA."

II

"Mi inolvidable Melecia:

"Voy á hacerte el beneficio de prestarte ese servicio. La mujer á quien se aprecia, ¡bien merece un sacrificio!...

"Aunque á escribir soy reñacio, dejo el alma del negocio y aprovecho un rato de ocio... Vaya, pues, por DON DALMACIO, ¡y que me perdone el socio!...

"DON DALMACIO es un novicio, que salió de su Beocia para sacarnos de quicio... ¡Conoce tan bien su oficio, que con su oficio negocia!...

"No arrecieses de acucia, que aquí es la *suprema ratio* del orador, DON DALMACIO sabe apelar á la argucia mejor que tu Bonifacio...

"Cumpliendo así con su oficio, no deja el menor resquicio que le lleve á su negocio... ¡Te aseguro que es un *socio* de cuidado el tal *patricio!*...

"Su figurilla es muy lacia... No perora con voz recia; pero tiene mucha gracia cuando afirma que desprecia cuanto huele á democracia...

"Por más que de ello se precie, no creo que la desprecie de verdad, sino que oficia como si fuera una especie de autoridad pontificia...

"Tiene la apostura necia de un mancebo de farmacia; mas—cuando en su furia arrecia—si no es un sabio de Grecia, es un caudillo de Tracia...

"No diré que sea un Mucio Scévola, porque oficie de héroe; mas no es ningún rucio... Como no se "malefice", ¡va á echar un pelo muy lucio!...

"Con sus trazas de *beocio*, procura que su negocio rinda el mayor beneficio... Nada, hijita; que es un *socio* ¡que no tiene desperdicio!...

"Pues le obligan á que oficie de héroe, ¡suo es que desprecie cuanto no le beneficie. Y, aunque la tormenta arrecie, siempre está en la superficie...

"¡Si la vieras cuando oficia de fiscal y nos enjuicia!... ¡Te juro que, en *mi* Palacio del Congreso, DON DALMACIO ha sido nuestra delicia!...

"¡Nada! Si no pierde el juicio de aquí á Octubre, ese *beocio* nos saca á todos de quicio; no lo dudes... ¡Es un *socio* de cuidado el tal *patricio!*

"Las *cosas* de DON DALMACIO han hecho nuestras delicias...

"¡Adiós! No me queda espacio para darte más noticias.

"Tuyo siempre,

BONIFACIO."

Por la "franquicia",
CARLOS MIRANDA

24-VII-10.

(*Prohibida la reproducción.*)

Ecos de Sociedad

VIAJES

Procedente de Vitoria ha llegado á esta ciudad el arquitecto municipal de la capital de Alava don Javier Aguirre.

⁂ Con dirección á Bruselas ha pasado por esta localidad, el catedrático de la Universidad de Zaragoza don José Gascón y Marín.

⁂ Hoy llegará á Cestona en unión de su familia el senador vitalicio don Juan José Gasca.

⁂ Se ha trasladado de esta localidad á Vitoria la respetable señora viuda de Larrondobuno.

⁂ Ha llegado á Alzola, acompañada de su hija, la señora viuda de Pedrero.

⁂ De Lledio ha regresado á Vitoria el senador por la provincia de Alava don Juan Cano.

⁂ El miércoles llegará á Arechavaleta el general don Ramón González Tablas.

⁂ Ayer llegó de Madrid con su distinguida familia, nuestro buen amigo el administrador de "El Imparcial", don Ricardo de Elías.

⁂ También se encuentra en San Sebastián nuestro estimado compañero el redactor de "El Diario Español", de Madrid, don Alfonso García Pérez.

⁂ Acompañando á su distinguida familia, que pasará aquí la temporada veraniega, llegó ayer nuestro respetable y querido amigo don Miguel Moya.

⁂ Con dirección á Londres ha pasado por esta capital procedente de Madrid, el duque de Frías.

⁂ Han llegado á esta ciudad procedentes de la corte, los señores de Seoane, Cejuela, García Gómez y Fuginieto.

⁂ Se han instalado en Fuenterrabía, donde pasarán el verano, los señores de Ruano (don Francisco).

⁂ Se encuentran en esta población los vizcondes de San Javier.

⁂ Ha llegado á Lekeitio, donde pasará una temporada, el señor Muñoz de Baeza.

MELILLA

En Madrid ha sido bautizado el hijo primogénito de los marqueses de Asiencia, habiéndosele impuesto los nombres de Pedro Fernando.

⁂ También ha sido bautizada en la corte, la niña que dió á luz hace pocos días la distinguida esposa de don Alfonso Balderrábano.

LETRAS DE LUTO

Mañana, á las once de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial del Buen Pastor, la función de Deja Vela por el eterno descanso del alma de don Rómulo Zamora, que falleció en Zaragoza el pasado lunes.

A la afligida viuda doña Fermina de Zavala y demás deudos del finado, entre quienes se cuenta nuestro respetable amigo don Casildo de Zavala, enviamos con tal motivo el testimonio de sincero y cariñoso pésame.

TEATRALERIAS

PRINCIPAL

A pesar del excelente tiempo que disfrutamos ayer, las funciones de tarde se vieron concurridísimas, y lo mismo ocurrió en las de la noche, otro si el público donostiarra, viendo próximo el fin de la jornada veraniega de la Compañía Prado-Chicote, quisiera aprovechar todos los momentos para testimoniar sus cariños á esta simpática pareja de artistas.

—Hoy lunes, festividad del Apóstol Santiago, se verificarán en este teatro dos grandes funciones.

—Mañana, martes, á las seis de la tarde y á las diez de la noche, dos últimas y definitivas representaciones del viaje en cuatro actos, de extraordinario éxito, "Los perros de presa".

—El miércoles, beneficio de Enrique Chicote con la reprise de las obras "Sin comerlo ni beberlo" y "Alma de Dios" y el estreno de "Felipe Segundo" y "El recluta".

—El domingo, 31 del corriente, despedida de la Compañía.

TEATRO CIRCO

Conforme anunciamos ayer, esta noche, á las nueve y media, en función completa se celebrará el debut de la Compañía que ha de actuar en este teatro durante una temporada.

Se pondrán en escena las conocidas zarzuelas "El cabo primero", obra elegida para que en ella pueda lucir sus condiciones de notable cantante la lindísima primera tiple Teresa Bordás, que viene precedida de gran fama; "El ratón", "La taza de té" y el estreno de "El que paga, descansa".

Ayer se despacharon muchas localidades para la función de hoy, y teniendo en cuenta la popularidad del día y la expectación que existe por conocer la Compañía de Eslava, se espera que el hermoso teatro ofrezca animadísimo aspecto.

Desde mañana el espectáculo se dividirá en secciones, que darán comienzo los días laborables, por los vermouts, á las siete de la tarde, y después, otra sencilla á las nueve, y la doble de última hora, que se celebrará á las diez y media.

La vida en Vizcaya

POR TELEFONO
Su enviado corresponsal

Bilbao, 24 — 10,35 n.

Dos bravias. — Partido de pelota. — Un centro democrático.

En el callejón del Tránsito, cerca de la calle de las Cortes, se ha registrado esta noche un sangriento suceso.

Por chismes de vecindad riñeron dos mujeres y una de ellas, llamada Luisa Mocoroa, de 23 años de edad, casada, provista de una navaja, infirió cuatro heridas inciso punzantes en el cuarto espacio intercostal á Faustina Martínez, de 34 años de edad, la cual quedó en grave estado.

La agresora fué detenida.

♠♠

En el frontón Euskalduna jugaron esta tarde los dos hermanos Begoñés, rojos, contra Iraurgui y Aguirre, azules.

La cátedra ofreció al principio el dinero por los rojos pero luego volvió de su error y convirtió en favoritos á los azules, los cuales ganaron el partido dejando á sus contrarios en 40 tantos.

Lucharon luego, también á pala y á 40 tantos, Mendiachaca y Goiri contra Ermua y Sarrionandia.

Ganaron los primeros por cinco tantos.

♠♠

En Deusto se ha inaugurado esta tarde el centro de la Coalición Republicano Socialista.

Para solemnizar la inauguración se organizaron un mitin al aire libre y una merienda.

Concurrieron más de dos mil republicanos y socialistas de Bilbao y pueblos cercanos.

Inaugurado el círculo, los concurrentes precedidos de la banda de música y de las banderas de las entidades republicanas y socialistas, se trasladaron á la campa de Landáburu.

Allí se verificó el mitin, haciendo uso de la palabra representantes del partido de Unión Republicana, del partido radical y del partido socialista.

También habló el redactor de "España Nueva", señor Blanco Soria.

Después se celebró la merienda, reinando en ella extraordinaria animación.

TIRO DE PICHON

En el Stand de Ulia

Continuará hoy tirándose el premio de San Sebastián (500 pesetas), y la lucha promete ser del mayor interés, pues el sábado quedaron sin cero sólamente dos tiradores, de 30 inscriptos, los señores Ureola y Ochoa, que naturalmente procurarán conservar sus buenos lugares.

A diario tendremos al corriente á nuestros lectores de la marcha de este importante concurso.

Nueve personas arrastradas al mar

Un hombre y tres niños ahogados

Otros cinco salvados

Ansiedad y alarma

El regocijo popular propio de un día de fiesta se turbó ayer en nuestra bella ciudad por un suceso doloroso, tanto más sensible cuanto que tuvo efecto en una forma verdaderamente estúpida.

A las cuatro menos cuarto de la tarde llegó á nosotros la noticia de que varios niños habían sido arrastrados por un golpe de mar de la rampa donde tiene su asiento el edificio del Club Náutico.

Nos dirigimos hacia este punto y en el camino que hubimos de recorrer escuchamos diversas referencias.

Decían unos que las personas barridas por el oleaje habían podido ser todas ellas salvadas. Afirmaban las otras que el percance tenía más importancia, puesto que tres niños estaban ahogados.

Llegamos al Club Náutico y el aspecto que ofrecía aquella parte de la población hizonos suponer que de algo grave se trataba.

Todas las inmediaciones del inmueble hallábanse rodeadas de una nutrida muchedumbre cuyos rostros presentaban marcadas apariencias de emoción. La terraza del Club, la del Gran Casino, y el puente vertido que sirve de embarcadero contenían también un apiñado gentío.

A la vez se veía á los agentes de la guardia municipal y de la policía gubernativa moverse aceleradamente de un lado á otro, llevando diligencias para médicos, cocheros y autoridades.

A no dudarlo, había ocurrido una desgracia, pero nadie se daba cuenta de su verdadero alcance.

Como acontece siempre en estos casos, todos los circunstantes se creían bien enterados, pero nadie conocía la verdad de lo ocurrido. Ni aun lo mismos que fueron actores principales de la penosa escena podían determinar con precisión cómo ésta se había desarrollado.

Nuestro trabajo

Entregados nosotros á la labor investigadora pronto advertimos que era imposible, en aquellos momentos, llevar á cabo unas averiguaciones que se ajustaran á la exactitud rigurosa de los hechos.

Había una gran confusión en los detalles y el primer punto de arranque de la información era imposible precisarlo.

De la indicada rampa del Náutico, y de su parte izquierda, que es la más estrecha, habían sido arrebatadas por una ola varias personas. Esto era indudable. Lo dudoso estaba en el número y la calidad de esas personas.

Aseguraban unos que allí se encontraban seis niños y un militar; otros que los niños eran siete y los militares dos. No faltaba quien hablara de nueve y á diez las personas precipitadas en el mar por el ímpetu implacable de uno de sus golpes.

Comprendíamos que era perdido el tiempo que gastásemos en cierlas y cualitativas, y dejando que se sucedieran todas las incidencias del suceso para ir relacionándolas poco á poco.

Así, pues, nuestra información va á ser el relato de los pasos que dimos para adquirirla.

Empecemos por dejar sentado que la mar no estaba ayer picada. Había, sí, una marea muy viva, pero sin oleaje grueso.

Los que conocen el emplazamiento del Club Náutico saben con qué facilidad barren las olas la rampa en las horas de la pleamar. Las personas que ayer fueron víctimas del accidente no se dieron cuenta de que el flujo avanzaba, y entretenidas unas en pescar y otras en ver cómo pescaban, una gran masa de agua se remontó hasta ellas llevándoselas consigo.

Parece ser que uno de los primeros en ver lo que había pasado fué un carabinero, el cual se acercó al indicado punto é hizo algunos disparos para demandar auxilio.

Cuando nosotros llegamos al embarcadero del Club vimos sobre éste á dos niños semi-ahogados. Personas conocedoras de los remedios aplicables á estos casos luchaban por volver la vida á ambos seres. El uno empezaba á respirar y se consideraba salvado. El otro daba señales muy tenues de existencia y se dudaba que fuera eficaz todo recurso.

Allí vimos á los médicos señores Aristegui y Camio que pugnaban con otros en aquella humanitaria labor.

Después de estar mucho rato ayudando á la respiración artificial, se hizo uso del aparato para tracciones rítmicas de la lengua, traído á toda prisa de la Sociedad de Salvamento de náufragos.

Como el lugar no era bastante para hacer entrar en reacción á los pacientes, se dispuso trasladarles al Cuarto de Socorro de la Plaza de las Escuelas. Uno de los niños iba bastante bien, el otro con escasas esperanza de salvarle.

Arriba, en la terraza del Club, tendido sobre una de las mesas de mármol, yacía el cuerpo de otro niño para quien fueron ineficaces todos los auxilios. El pobre, cuando nosotros le vimos, era ya cadáver.

Pudimos averiguar que otros tres niños habían sido llevados antes á la Casa de Socorro de la calle de San Marcial, siendo grave el estado de uno de ellos.

Luego nos ocuparemos de todos y cada uno.

El salvamento

Varias personas que presenciaron el suceso relataban sus emociones diciendo que unos niños, al caer en el mar, quedaron obrenadando (no nadando, porque, fatalmente, ninguno sabía hacerlo) y que otros se fueron en seguida al fondo.

Justo Ajuria pescador de Lequeitio, dice ser el primero ó uno de los primeros que se arrojó al agua para auxiliar á los náufragos.

Desiderio Gangoti y su hijo Santiago, pescadores hermanos, que se encontraban muy cerca, acudieron con su bote y ayudaron con todo ahinco.

Luciano Anasagasti, también pescador, de San Sebastián, dijonos que él sacó á nado á los tres primeros niños, y que luego, viendo que otros aparejos de pescar, tiró de ellos y pudo descubrir así á los otros tres niños que se habían ido al fondo y que también pudieron ser extraídos con el auxilio de un bote en el que iban Francisco Blanco y José María Olazábal.

Otro pescador, Zacarías Aguirezabala, refiere que ayudó al salvamento á nado y que se vió muy apurado al intentar extraer á uno de los niños.

Tal fué su apuro que tuvo que soltar al náufrago para poder salvarse él.

Todos estos hombres acudieron presurosamente del muelle, transcurriendo varios minutos hasta que pudieron entrar en faena.

Por su parte, los empleados del Club, Ignacio Isasa y José María Azurmendi, acudieron con los salvavidas de la Sociedad y ayudaron al salvamento. Los alióseran sacados á la rampa y subidos luego al Club por Ignacio Oraizola y otras personas cuyos nombres no pudimos recoger.

Un soldado de artillería, del cual nos ocuparemos luego, también pudo ser sacado del mar, después de no pocos apuros.

Además de las personas citadas se arrojaron algunas otras para contribuir al salvamento.

En las casas de Socorro

Terminadas nuestras primeras averiguaciones en el Club Náutico, nos trasladamos á la Plaza de las Escuelas para conocer la suerte de los dos niños llevados al Cuarto de Socorro.

Uno de los náufragos, llamado Domingo Rezola, había recobrado la vida, siendo conducido en buen estado á su domicilio de la Plaza del Buen Pastor.

El otro, Isidoro Lecube, estaba muerto. Ni con inyecciones, ni con tahalíes morbosos, ni con nada se pudo arrebatarle de los brazos de la muerte.

En la Casa de Socorro de la calle San Marcial, eran asistidos otros tres náufragos. Dos de ellos, los hermanos Antonio y Miguel San Román Ruiz, se encontraban fuera de cuidado, hasta el punto de que poco más tarde iban por su pie á su domicilio.

El tercero se encontraba peor, pero también mejoró pronto con los auxilios que le prestaron los médicos. Era este niño Matías Aranzábal, hijo del conserje de la Escuela de Artes y Oficios.

Excusamos decir que á la puerta de los mencinados establecimientos se agolpaba un numeroso público que comentaba con pena el suceso.

Por las mismas benéficas dependencias desfilaron muchas personas para enterarse de si los náufragos eran hijos ó parientes suyo, desarrollándose con algunas de éstas visitas escenas conmovedoras y tiernas.

Por disposición del Juzgado ordinario, que se hizo cargo de todas las diligencias, los niños salvados y los muertos fueron conducidos á sus respectivos domicilios.

El paso de las dos camillas por las calles impresionó hondamente al numeroso público que en ellas se encontraba.

El relato más fiel

Tenemos como tal el que nos hizo el soldado de artillería Adolfo Arguimbau, con el cual pudimos conversar después de todo lo que precede.

Asegura este soldado que en la rampa del Club se encontraban seis niños, un hombre grueso, un carabinero y él. Dos de los niños estaban pescando con pequeñas cañas, y el hombre grueso lo hacía con un aparejo formal. Los demás oficiaban de curiosos.

La ola arrastró á todos menos al carabinero. El soldado de artillería se vió muy apurado y envuelto dos veces por el golpe de mar. Luchó desesperadamente para ponerse á salvo, cosa que pudo lograr agarrándose al muro y cogiendo después una de las cañas de pescar, que le tendía el carabinero.

El artillero, confirmando lo que otras personas nos dijeron, nos indicó que tres de los niños, los últimamente sacados, habían quedado á sus cuerpos los sedales de los aparejos. Uno de estos niños llevaba el sedal por el cuello. Otro apareció con dos anzuelos clavados en una manga de la blusa. A no dudarlo, el atadijo formado con sus tres cuerpos y las cuerdas imposibilitó más y más su salvación.

Resulta, pues, del relato del artillero, que cayeron al agua ocho personas, de las cuales siete fueron extraídas. Faltaba una, el hombre grueso que pescaba. ¿Qué había sido de este hombre? Unos decían que había salido, pero sin precisar ni cómo ni cuándo. Otros, y con ellos el artillero, opinaban que quedó en el mar. ¿Estaba salvado ó ahogado? ¿Era el único náufrago que faltaba?

Las lanchas del servicio de playa dedicáronse á practicar reconocimientos que no dieron resultado alguno.

El tiempo vino á confirmar las impresiones que reflejamos al principio, cuando decimos que al los mismos protagonistas de la escena sabían asegurar el número de personas llevadas por el oleaje.

La desgracia llegó á la categoría de catástrofe.

Otros dos cadáveres

Aunque alteremos un poco el orden correlativo de los hechos, empecemos por decir que el hombre que pescaba juntamente con los niños llamábase Manuel Cebrián, de 28 años, casado, habitante en la calle de la Salud, número, 4, segundo y empleado del Ayuntamiento en calidad de peón.

Este sujeto era por afición ó por necesidad — probablemente por lo segundo — muy dado á la pesca con caña.

Anoche no se presentó en su casa, siendo esto muy extraño porque su esposa está enferma de muchísimo cuidado.

Una hermana suya y el marido de ésta, al ver que Manuel no había ido á cenar, empezaron á tener malos pensamientos, temiendo que su hermano pudiera encontrarse entre las víctimas.

Con esta sospecha salieron de casa y marcharon á recorrer la playa para ver si podían ver ó averiguar lo que les importaba. Por la Concha había ya algunos hombres practicando reconocimientos favorecidos por la baja mar.

Sobre las diez menos cuarto los hermanos de Manuel vieron que por la parte de la playa correspondiente al parque de Alderdi Eder, cerca del Gran Casino, los hombres antes citados sacaban del mar un cuerpo.

Desde alguna distancia gritaron los parientes de Manuel: